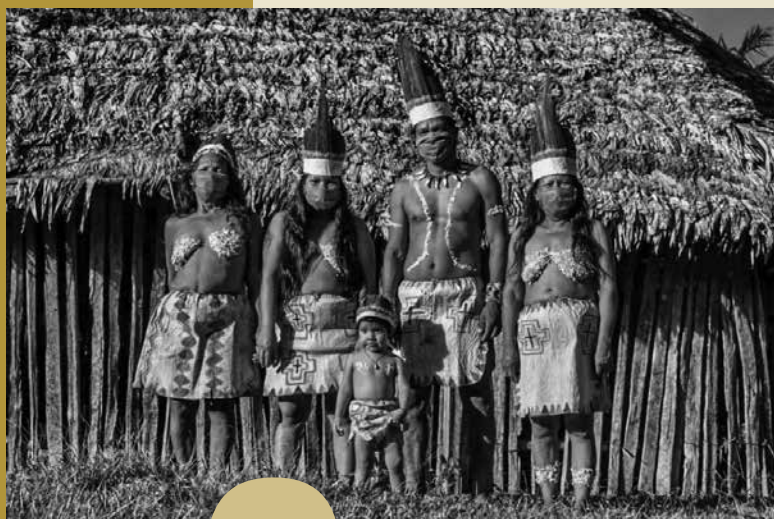


# Blanca y los indígenas pemón que volvieron a criar la tierra



AFP

Cada mañana la Gran Sabana se abre amplísima, las cigarras detienen su canto y los cuarzos comienzan a crujir debajo de los pies. El día inicia con un baño de *tüna* (agua) fresca, un sorbo de *kachiri* (bebida fermentada) y un pedazo de casabe mojado en el *tumá* (olla donde comen todos). Una anciana hierve hojas de guayaba junto al fogón para el dolor del cuerpo. Al fondo, la cima de los tepuyes, perpetua de nubes. A veces se descubre la del *Wadaka piapö*, árbol de todos los frutos, origen de los alimentos, dentro de la espiritualidad del pueblo pemón. Pronto la gente se echa sus *wayares* (cestas de carga) en la espalda y se adentra en la sabana con sus machetes afilados. Poco a poco se vuelven verde.

A kilómetros de distancia, *Apök* (fuego) sigue encendiendo la tierra para preparar el *mö* (conuco) y *Akuwamari* favorece la germinación y los buenos tubérculos. Esta anciana cariñosa, que representa el *küise chiwün* (espíritu de la yuca), acompaña a los pemón en tiempos de hambre y peste. Sus piedrecitas rojas, como peloticas, se colocan entre las plantas de la yuca para ayudarlas a crecer.

En estos territorios el despojo tiene nombres y apellidos, pero la esperanza, que es más silenciosa, aguarda en miles de parientes. Es tan fuerte como la piedra de *kako* (jaspe), tan enérgica como Blanca Ramírez.

Blanca es muy bajita. Siempre que puede se quita las sandalias de plataforma y anda descalza por el salón. Sus cabellos negros son casi tan largos como su estatura, cerca de su frente nacen unas pocas canas que contrastan con sus cejas tatuadas. Tiene 49 años y es madre de cinco. Ella es de San Rafael de Kamoirán, una comunidad indígena de la etnia pemón, ubicada en el municipio Gran Sabana, en plena Amazonía venezolana.

Esta maestra, que actualmente está encargada de tres centros educativos, comenzó a trabajar en la primera escuela luego de que su tía se jubilara y le cediera el cargo. En diciembre de 2018, Blanca se estaba lanzando a concejal, siempre mostraba sus fotos, entusiasmada, del Día de la Resistencia Indígena: niños vestidos con trajes tradicionales, el *tumá*, el himno de la Gran Sabana en pemón. Contaba feliz que había ayudado a una señora a conseguir el combustible para el traslado de los alimentos a su comunidad. Eso hizo que se sintiera muy útil, por eso aspiraba al cargo político, quería ayudar más. “Ya sabe por quién va a votar”, recuerda que le dijo a aquella mujer que ayudó y se comenzó a reír.

Blanca siempre trata de explicar todo desde su cultura pemón, pero también desde su práctica religiosa, el catolicismo: “El indígena mira al otro como parte de sí. Estamos conectados con el agua, todo está interrelacionado”. Para ella el *buen vivir* es continuar trabajando la agricultura; inculcar valores a los hijos; fortalecer la siembra; valorar el agua, los

*Normalmente el conuco era trabajado por las madres y padres mientras los niños estaban estudiando. Cuando estos llegaban del colegio siempre tenían algo para comer. Pero ahora como no hay nada, todos deben participar para poder alimentarse de lo que producen...*

peces, la yuca y sus derivados; promover el turismo, la artesanía y los productos agrícolas.

Una de sus luchas es evitar que introduzcan maquinarias en la zona para hacer minería: “El oro no se reproduce. Por tanto, no hay que arraigarse en el trabajo de la minería. ¿Qué es lo que perdura? La siembra”.

Hace un año la maestra indígena se quejaba porque la minería se había agudizado en todo el estado Bolívar por la crisis económica y por la expansión de la Zona de Desarrollo Estratégico Nacional Arco Minero del Orinoco, un proyecto que se ejecuta sin la consulta previa, libre e informada a los pueblos indígenas; sin estudios de impacto ambiental y sociocultural; y sin responder a la deuda histórica de la demarcación de los territorios indígenas.

Todo eso ha traído paludismo, criminalización, masacres y desapariciones forzadas en las comunidades indígenas:

¿Por qué no existía con tanta fuerza la minería? Porque la gente tenía cómo sustentarse. Un hijo se enferma ¿dónde se consigue la medicina? En La Línea (Brasil) y en reais (moneda brasilera). Los hijos estudian en la escuela y necesitan. Hay niños que van al colegio descalzos. Los educadores han renunciado porque el sueldo no les alcanza. ¿En qué momento trabaja el docente en el conuco?

Y si bien la minería no respeta cuarentena, ni teletrabaja, recientemente el Ministerio de Desarrollo Minero Ecológico lanzó una resolución 0010 que legaliza la explotación aurífera en cuencas fluviales vitales para la Amazonía<sup>8</sup>.

Sin embargo, algo ha cambiado dentro de las comunidades indígenas en medio de esta pandemia de la COVID-19: la gente se ha volcado aún más a la siembra. Hasta los maestros y estudiantes, que antes estaban más limitados por los horarios del colegio, están sembrando.

#### **“HA SIDO UNA FORTALEZA GRANDE TRABAJAR EL CONUCO EN FAMILIA”**

San Rafael de Kamoirán es una comunidad de aproximadamente 691 personas, de acuerdo a un censo que lleva la propia comunidad. Blanca cuenta que en estos tiempos el *mayú* (trabajo comunitario) en el *mö* (conuco) es más fuerte. La falta de transporte por la escasez de

combustible y el aislamiento social decretado, dificultan el traslado a las bodegas en la troncal 10 y hasta Santa Elena de Uairén donde las personas compran comida. Tampoco hay productos en los negocios que están dentro de la comunidad porque no hay quien los provea.

Normalmente el conuco era trabajado por las madres y padres mientras los niños estaban estudiando. Cuando estos llegaban del colegio siempre tenían algo para comer. Pero ahora como no hay nada, todos deben participar para poder alimentarse de lo que producen:

Los padres se llevan a sus hijos para enseñarles a trabajar en conjunto, para que de esa manera los niños vayan aprendiendo el valor del trabajo desde pequeños. Es lo que se está haciendo ahora. Ha sido una fortaleza grande trabajar el conuco en familia.

Algunos indígenas, como Blanca, no tienen sus propios conucos, entonces trabajan en los conucos de sus padres o de sus familiares. Lo cierto es que todos participan porque es una labor muy fuerte que debe realizarse todos los días.

Los pemón prefieren que sus conucos estén cerca de un río o quebrada, por eso a veces están lejos de sus residencias. Hay huertos que están más cerca, entre una hora y hora y media de caminata; y otros que están en las afueras, hasta tres horas y media de trayecto. En este caso la familia se queda durante la semana y solo regresa para las actividades de la Iglesia. Para los días de trabajos intensos levantan en el conuco un rancho provisional, que llaman *tapuruká*, a base de ramaje y pencas de palmera o hierba para el techo.

Blanca cuenta que incluso hay conucos que quedan en otros municipios y las familias decidieron mudarse, “solo volverán cuando se les dé el aviso del inicio de clases”.

Para este tiempo algunos ya habían sembrado y están cosechando rubros como la yuca amarga, que el pemón utiliza para hacer el *ekey* (casabe o pan indígena), el *kachirí* (bebida de yuca fermentada con batata), el almidón (que consumen en torticas), el *kumachí* (condimento tradicional, picante o no) y el *mañoco* (harina granulada de yuca). En sus cantos mágicos, los pemón llaman a la yuca su “madre”. En la Gran Sabana han encontrado 23 variedades de yuca, en Venezuela hay casi 50.

*Blanca dice que el pueblo pemón de San Rafael de Kamoirán cuenta con la información sobre el COVID-19, porque la enfermera y la doctora que están en el ambulatorio realizaron una charla en el colegio, antes de suspender las clases, y otra en el centro asistencial donde asistió la gente de la comunidad.*



BLANCA RAMÍREZ

También están cultivando ocumo, auyama y maíz. La gente está sembrando para cuando lleguen las lluvias y así la tierra pueda renovarse. No obstante, los conucos levantados en la selva pronto se empobrecen y a los tres años hay que abandonarlos.

En cuanto al consumo de proteínas, la gente se mantiene con los pocos peces de agua dulce que pueden recolectar. No comen ni res, ni pollo, porque no pueden comprarlos.

La cacería es muy escasa, para conseguirla se debe ir una o dos semanas selva adentro, pero como no es de gran importancia, las personas se mantienen con lo que se puede, no es así de gran necesidad como en la ciudad.

La maestra también dice que hay otro grupo muy reducido de personas que se fue a trabajar a las zonas mineras.

### **“¿UNOS TIENEN DERECHO A ESTUDIAR Y OTROS NO?”**

La semana del 6 de abril a Blanca le enviaron una consulta desde la secretaría de educación para decidir si continuaban las clases o no. Ella pudo leerla porque justamente estaba en Santa Elena de Uairén, acompañando a su hermana que había sido mordida por una mapanare, de otro modo no se enteraba:

Yo como directora diría que no se culminara porque ellos han enviado actividades por WhatsApp, pero nosotros

no manejamos la tecnología como tal, primero por falta de electricidad. No todos los representantes tienen teléfonos inteligentes, no tienen televisor, entonces eso de alguna manera incide. ¿Cómo se va a trabajar de esa manera? Teniendo muchos niños que están en los conucos es bastante fuerte. La realidad de la ciudad es diferente a la nuestra. ¿Cómo vamos a culminar un año escolar donde de 130 estudiantes que tengo vayan 70, que una sola maestra o yo podamos atender? ¿Cómo va ser? Eso es desnivelado. ¿Unos tienen derecho a estudiar y otros no? Entonces como no se sabe cuándo termina esto, pienso que este año escolar no estaría bien culminado y que es mejor comenzar de nuevo el próximo año escolar.

Asignar tareas es otro reto: “No todos están nivelados y enviarles tareas a los niños para que puedan proseguir sus estudios en las casas es fuerte. No todas las madres son estudiadas, algunas son analfabetas, otros viven con sus abuelas”.

Los que regresan del conuco lo hacen muy tarde y como tampoco hay electricidad en la comunidad, los maestros no pueden acompañar las actividades escolares en las casas.

Otros estudiaban fuera de la comunidad, cuando había clases tenían que caminar quince minutos hasta la carretera y tomar un transporte. Ahora tampoco tienen contacto con sus maestros.

### **TIEMPOS DE PANDEMIA**

Blanca dice que el pueblo pemón de San Rafael de Kamoirán cuenta con la información sobre el COVID-19, porque la enfermera y la doctora que están en el ambulatorio realizaron una charla en el colegio, antes de suspender las clases, y otra en el centro asistencial donde asistió la gente de la comunidad. De resto, la información se ha transmitido de familia en familia.

Cuando ella estuvo en Santa Elena de Uairén, ciudad venezolana ubicada al sur del estado Bolívar, observó que el personal de la gobernación del estado Bolívar, los milicianos, la policía y la Guardia Nacional Bolivariana estaban monitoreando las zonas.

Vi algo que llaman el coronabus, meten a las personas mala conducta, que no quieren acatar las leyes y normativas

**Asignar tareas es otro reto: "No todos están nivelados y enviarles tareas a los niños para que puedan proseguir sus estudios en las casas es fuerte. No todas las madres son estudiadas, algunas son analfabetas, otros viven con sus abuelas".**

de cuidado. Se los llevan hasta El Escamote, el batallón que está acá, para que pasen la cuarentena. No dejan que en las plazas se aglomeren personas. Todo aquí está bastante controlado.

La maestra comentó que la frontera de Venezuela con Brasil permanecía cerrada y que las emergencias con los enfermos no las estaban trasladando a Boa Vista. Sobre los comercios, que venden alimentos y los restaurantes, observó que estaban abiertos hasta las 12 del mediodía y que a partir de las 2 p.m. no dejaban transitar a las personas, excepto si se trataba de alguna emergencia.

Lo anterior se extiende a las comunidades indígenas cercanas, que también han decidido cerrar sus accesos y solo salen para comprar comida o por algún motivo de salud.

Todo el mundo en sus casas, Santa Elena queda solitaria. Los que tienen conucos están abocados a ellos y las clases se hacen a través de WhatsApp. Se envían las programaciones a los representantes con los que se puede tener contacto. Los profesores de Fe y Alegría pegan las clases en negocios como panaderías, donde llega la gente, y de ahí los padres copian para hacer las actividades con sus hijos en las casas. Eso lo hacen los que pueden, pero la mayoría está en la comunidad.

Mientras la pandemia continua, el aislamiento social no es algo que pueda aplicarse de forma homogénea, especialmente en los territorios indígenas<sup>9</sup>.

(Puedes leer la crónica completa en [www.revistasic.gumilla.org](http://www.revistasic.gumilla.org))

\*Periodista. Investigadora en la línea de asuntos indígenas y ecología en la Fundación Centro Gumilla.

#### NOTAS

- 1 Kapé Kapé contabiliza 136 casos de COVID-19 en indígenas de Bolívar, Amazonas y Delta Amacuro: <https://kape-kape.org/2020/06/27/kape-kape-contabiliza-136-casos-de-covid-19-en-indigenas-de-bolivar-amazonas-y-delta-amacuro/>
- 2 COVID-19 en la tierra indígena yanomami. Red de Investigadores y Aliados de los Pueblos Yanomami y Ye'kwana. Brasil, 16 de mayo de 2020.
- 3 "Tuberculosis en menores de 15 años en la población Warao de Venezuela. Investigación clínica" (citado en artículo: *Los pueblos indígenas son los más vulnerables ante la pandemia del coronavirus*: <https://watanibasocioambiental.org/los-pueblos-indigenas-son-los-mas-vulnerables-ante-la-pandemia-del-coronavirus/>)
- 4 "Las sombras de los niños warao": <https://revistasic.gumilla.org/2015/las-sombras-de-los-ninos-warao/>

[org/2015/las-sombras-de-los-ninos-warao/](https://revistasic.gumilla.org/2015/las-sombras-de-los-ninos-warao/)

- 5 Indígenas varados en Puerto Ayacucho piden apoyo al gobierno para retornar a sus comunidades: <https://revistasic.gumilla.org/2020/indigenas-varados-en-puerto-ayacucho-piden-apoyo-al-gobierno-para-retornar-a-sus-comunidades/>
- 6 Comunicado sobre la situación de los pueblos indígenas de Venezuela ante la emergencia sanitaria del COVID-19. Obras Misionales Pontificias de Venezuela (OMP). Comisión Episcopal de Misiones de la Conferencia Episcopal Venezolana. Consejo Misionero Nacional (Comina). Red Eclesial Pan Amazónica (Repam Venezuela). Conferencia Venezolana de Religiosos y Religiosas (Conver). Asociación Venezolana de Educación Católica (AVEC). Consejo Nacional de Laicos (Conalai) 20 de mayo de 2020.
- 7 "El Arco Minero y el COVID-19 una bomba de tiempo de grandes dimensiones", por César Romero. 13 de abril de 2020. En: <http://revistasic.gumilla.org/2020/el-arco-minero-y-el-covid-19-una-bomba-de-tiempo-de-grandes-dimensiones/>
- 8 "AN anuló resolución que permitía ecocidio en parque nacional Canaima", por Maru Morales. 21 de abril de 2020. En: <https://cronica.uno/an-anulo-resolucion-que-permitia-ecocidio-en-parque-nacional-canaima/>
- 9 "Declaración amazónica frente a la emergencia sanitaria y social mundial por el COVID-19", por COICA. 31 de marzo de 2020. En: <https://www.facebook.com/382346242318667/posts/630645284155427/?d=n>